

INDEPENDENCIA

AÑO III N° 54

Director: Roberto Etchenique

₳ 0,40

Jueves 16 de enero de 1986

Denuncia

**Con el apoyo oficial se
planea ocupar la Patagonia**

Solimán
ado declarado
Que mató a siete
as israelíes en el Si-
at, es victoriado hoy por
las muchedumbres en El
Cairo al grito de "no hay
más Dios que Alá y Solimán
es su amigo" ("La
Prensa" 12 de enero 86).
Ello sin contar con el
terrorismo palestino que
desarrolla una estrategia
sin tiempo. Si a todo esto
agregamos su propio Viet-
nam —la invasión al Liba-
no— que terminó de

destronar la economía
israelí, fácil es observar
que las cosas no son preci-
samente idílicas para el di-
minuto estado. Y que los
planes de Teodoro Herzl
podrían desempolvarse
por parte de algunas men-
tes calenturientas.

El día 26 de diciembre
vuelve a traer el tema al ta-
pete una publicación in-
sospechable de antisemi-
tismo como es "La Ra-
zón", refundada por Ja-
cobo Timmerman, ciuda-
dano israelí, a la sazón.
En noticia fechada en Pa-
ris se informa que Mit-
terrand está dispuesto a
establecer un puente aéreo
desde la Unión Soviética
para concretar la emigra-
ción, posibilidad que fue
también manejada por el
embajador israelí en Fran-
cia Sr. Ovadia Soffer. Uti-
lizó la palabra "re-
patriación", lo que indica-
ría que el destino final se-
ría Israel, pero hasta aho-
ra la gran mayoría de los
judíos salidos de los países
comunistas pisaron Israel
por poco tiempo y luego
partieron para otras
tierras. El mismo medio
agrega que el presidente
del Congreso Judío Mun-
dial, Sr. Edgar Bronfman,
mantiene una actitud opti-

mista, fruto probablen-
te de las entrevistas mante-
nidas en sus recientes
viajes secretos a Polonia y
la URSS. "La Razón"
volvió a la carga el día de
fin de año —la bola iba
creciendo— con una noti-
cia proveniente de Moscú,

cuyo gobierno aportó
"una ambigua desmentida"
al rumor. Pero aquí
ya no se habla de 60.000
emigrantes sino de
400.000!, y señala que
"los analistas diplomáti-
cos de Moscú estiman que
la desmentida de la agen-
cia Tass aparece más bien
como un refuerzo a los ru-
mores".

El rabino Marvi Hier,
del centro Simón Wisen-
thal de Los Angeles
anunció que un diplomáti-
co soviético lo había con-
tactado y confirmado la
versión. A su vez la revista
"Time" da el hecho como
seguro e incluye en la ope-
ración a Polonia y lo pre-
senta como uno de los te-
mas secretos de la reciente
y misteriosa visita del Jefe
de Estado polaco Jaruzels-
ki a Paris.

En la esfera local mili-
tantes judíos se manifes-
taron frente a la embajada
soviética (ver "La
Prensa" del 14/11) recla-
mando libertades para sus
correligionarios y, concre-
tamente, la de salir libre-
mente a Israel.

Hasta ahora podría
quedar la cosa en el plano
de la especulación si no
hubiera destapado la olla
"La Nación" del domingo
5 de enero con una noticia
perdida en la página 6 de
la Sección 3ª, Sección
"Provincias" (curiosa-
mente, y a pesar de su im-
portancia, esta noticia no
fue reproducida por nin-
gún otro medio ni comen-



Gorbachov-Reagan: se siguen repartiendo
el mundo.

Allí se da cuenta que
miembros de la colectivi-
dad judía están estudian-
do el asentamiento de
unos 10.000 israelíes, en
10 años, en la zona de El
Calafate (habría que agre-
gar los que se instalen en
zona costera). Para ello el
portavoz, Alberto Levy
nos comunica que están
practicando un "releva-
miento" de la zona para
concretar "un proyecto
largamente acariciado y
que cuenta con el aval de
las autoridades argenti-
nas". Desde hace varios
años centenares de
"mochileros" judíos estu-
dian la flora, la fauna, el
clima y las "riquezas po-
tenciales" del lugar, estu-
dios que han llegado a su
fin con resultado positivo.
Comentó el vocero que
también fueron difíciles
las condiciones de instala-
ción en Israel, pero estas
son diez veces mejores y,

por otra parte, se están
gestionando créditos y
subvenciones a las autori-
dades, cuyos trámites es-
tán adelantados.

Y esto sí lo denun-
ciamos a toda voz, aún a
riesgo que se nos califique
de lo que no somos. Como
lo haríamos si la colonia a
fundar fuera japonesa, co-
reana, laosiana, alemana
o sudafricana. Nótese que
la zona a ocupar tiene una
superficie —entre Lago
Argentino y Ushuaia— si-
milar a la de Suiza con cli-
ma y geografía muy pare-
cidas. Obsérvese que es un
lugar de frontera —donde
por ley la venta de tierras a
extranjeros está prohibi-
da. Y que del otro lado de
la frontera está Chile, país
de largos conflictos y con
el que tenemos varios pun-
tos en disputa en ese mis-
mo lugar. Piénsese en el
ex-repoblético Israel-
Sudáfrica-Chile.

Por otro lado, frente a
nuestras costas está la for-
taleza Malvinas, y a pesar
del ejemplar comporta-
miento de la colectividad
judía durante nuestra
guerra con Inglaterra, el
Estado de Israel no vota a
favor de Argentina en las
Naciones Unidas y dicho
estado, en su versión mo-
derna, fue una "inven-
ción" inglesa. ¿Qué
patriotismo mostrarán es-
tos inmigrantes ante un
conflicto en tierras en que
pasarán a ser mayoría?
¿Qué fidelidad podrá pe-
dirseles a quienes hablan
de "repatriarse" a un país
en el que no nacieron del
país en el que sí nacieron,
aunque no los trate bien?
¿Qué capitales traerán de
un estado comunista?
¿Qué créditos se les dará
cuando no hay crédito pa-
ra ningún argentino?
¿Quién pagará los treinta
mil dólares que el actual
gobierno exige arbitra-
riamente a quienes
quieran habitar el suelo
argentino? ¿O esto es sólo
para los latinoamericanos?
Esperamos una res-
puesta de las autoridades.
No queremos conflictos
con una comunidad que
vive y trabaja en estas
tierras desde hace más de
cien años y que nada tiene
que ver con los tejes y ma-
nejes de los titiriteros del
mundo, pues ¿quiénes son
Reagan y Gorbachov para
decidir lo que debe hacer
la Argentina? ¿Son acaso
los amos de Alfonsín?
Quizá sí.